



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
Unidad Ajusco
Licenciatura en Psicología Educativa

**PROGRAMA EDUCATIVO DE LA LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA
EDUCATIVA**

**ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA
DESARROLLAR LA ASERTIVIDAD Y FAVORECER
LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN EDUCACIÓN
PRIMARIA**

ELABORACIÓN DE MATERIAL DIDÁCTICO

Tesis que para obtener el título de:
Licenciado en Psicología Educativa
Presenta:

José Juan Cisneros Hidalgo

Dr. Jorge García Villanueva
asesor de tesis

Jurado de Examen Profesional
Mtra. María Elizabeth Ramírez López
Mtra. María de Lourdes García Vázquez
Dra. Acacia Toriz Pérez

Ciudad de México, julio de 2023.

Contenido

Resumen	
Introducción	1
Justificación	4
Objetivo general	5
Objetivos específicos	5
CAPÍTULO 1. ¿QUÉ ES LA ASERTIVIDAD?	7
1. Acerca de la Asertividad	7
1.2 Concepto de asertividad	8
1.3 Tipos de asertividad	12
1.3.1 Conducta pasiva no asertiva	13
1.3.2 Conducta agresiva	14
1.3.3 Conducta asertiva	16
CAPÍTULO 2. LA ASERTIVIDAD EN LA ESCUELA	20
2. Importancia de la comunicación asertiva en el aula	20
2.1 Competencia comunicativa asertiva	21
2.2 Convivencia escolar	22
2.3 Las buenas prácticas	24
CAPÍTULO 3. ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS SOBRE LA ASERTIVIDAD	25
3. ¿Qué son las estrategias?	25
3.1 Estrategias Didácticas ¿para qué?	27
3.2 Pensar la clase desde una enseñanza estratégica	29
Procedimiento para la elaboración del material didáctico	30
Material Didáctico	31
Consideraciones finales	45
Referencias	48
Anexos	55

Resumen

En la actualidad, los estilos de comportamiento asertivos son determinantes para lograr comportamientos prosociales y son temas de interés para las instituciones educativas, así como para los docentes. La asertividad es una habilidad esencial para expresarse a sí mismo con confianza porque reúne las actitudes y pensamientos que favorecen la autoafirmación como personas y la defensa de los derechos propios con respeto, es decir, sin agredir ni permitir ser agredido. Ante este panorama, en el presente documento se propone un material didáctico que ofrece estrategias dirigidas a maestros para desarrollar la comunicación asertiva y favorecer la convivencia escolar en educación primaria.

Palabras clave: asertividad, comunicación asertiva, convivencia escolar y estrategias didácticas.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, los estilos de comportamiento asertivos son determinantes para lograr comportamientos prosociales y son temas de interés para las instituciones educativas, así como para los docentes (Osés, Duarte y Pinto, 2016). Las relaciones sociales son un elemento primordial en la vida de las personas y sociedades; el acto comunicativo no puede reducirse a un modelo técnico, más allá del emisor, mensaje y receptor; existen factores contextuales, interiorizados emocionales y cognitivos.

Desde el campo de formación: *Desarrollo personal y para la convivencia* se postula que los estudiantes aprendan a actuar con juicio crítico a favor de la democracia, la libertad, la paz, el respeto a las personas, a la legalidad y a los derechos humanos. También implica manejar armónicamente las relaciones personales y afectivas para desarrollar la identidad personal y la conciencia social; además, se busca que los individuos desarrollen capacidades para escuchar la opinión de los demás y expresar sus propios pensamientos de manera oral y escrita así como formar parte de una sociedad crítica y respetuosa donde se fomente la cultura del aprendizaje (SEP, 2011a).

Por esta razón, la convivencia y la educación para la convivencia deben ser consideradas prioridad en la escuela (Antúnez, 2000). Contar con la habilidad de expresarse con confianza y respeto hacia los demás es una forma de ser asertivo, lo cual implica elegir la manera más adecuada de actuar ante diversas y con diferentes personas. Rees y Graham (1991 en Gaeta y Galvanovskis, 2009) consideran que el ser asertivo es esencialmente respetarse a sí mismo y a los otros al tener la creencia básica de que las propias opiniones, creencias, pensamientos y sentimientos son tan importantes como los de cualquier persona.

El entrenamiento asertivo favorece el aprendizaje de una forma de actuar adecuada para la defensa de sus intereses y sienta las bases de una interacción

social óptima. Según Domínguez, López y Álvarez (2015) en el ámbito socioeducativo la asertividad se podría designar como la potencia silenciosa de las competencias sociales en los adolescentes, considerada una conducta interpersonal que implica la honesta expresión de los sentimientos.

Dentro del aula, se pueden observar diferencias y conductas distintas entre los alumnos como: introvertidos, impulsivos, dispersos, cooperadores, positivos, modelos, prototipos, monitores, por mencionar (Elizondo, 1999). Es importante que el profesor identifique las conductas que cada uno de sus alumnos presenta y así poder desarrollar la comunicación asertiva entre los actores educativos (docente-alumnos).

La necesidad de programas y proyectos basados en el desarrollo de habilidades de comunicación asertiva, para fomentar conductas prosociales o para la convivencia con resoluciones pacíficas a los conflictos, se han vuelto una prioridad para intervenir en contextos escolares con propuestas de trabajo que ayuden en la enseñanza para la cooperación entre iguales, la autoestima y la estabilidad emocional (Osés, Duarte y Pinto, 2016; Maya, 2007).

La disciplina, durante años, ha sido un medio fundamental para propiciar y garantizar un clima escolar de armonía y respeto favorable para el desarrollo integral de los alumnos, también es indispensable adoptar esquemas de prevención y orientación que propicien una cultura de legalidad, de paz y de no violencia (SEP, 2011b).

Ante este panorama, el objetivo del presente documento es proponer estrategias didácticas dirigidas al personal docente de educación primaria para favorecer la convivencia escolar mediante la asertividad. La principal aportación de las estrategias es que sirvan como apoyo pedagógico y brinden elementos que permitan favorecer relaciones interpersonales basadas en el respeto, el reconocimiento del otro, el manejo emocional para emitir respuestas asertivas ante situaciones conflictivas (enojo, apatía, miedo, etcétera).

La implementación de las mismas requiere de la práctica permanente del profesorado y la transversalidad de las asignaturas para coordinar de forma coherente los ámbitos cognitivo, práctico y emocional con la finalidad de aprender a convivir de forma respetuosa y pacífica.

El presente trabajo está conformado por tres capítulos; el primero contiene los antecedentes de la asertividad, contemplando definición, rasgos principales, características de ser una persona asertiva y la asertividad en el ámbito escolar; en el capítulo dos se expone la importancia de la comunicación asertiva en el aula, la convivencia escolar y la enseñanza estratégica; en el capítulo tres se explica qué son las estrategias didácticas para desarrollar la comunicación asertiva y favorecer la convivencia escolar, además se expone el material didáctico el cual está dirigido al personal docente de educación primaria con la finalidad de apoyar su trabajo en el aula y desarrollar conductas asertivas.

Al término del documento aparecen las consideraciones finales, el listado de referencias consultadas y los anexos.

JUSTIFICACIÓN

La violencia es un tema de actualidad en el mundo y particularmente en México (Muñoz, 2008; UNESCO, 2008). La violencia en la escuela o el acoso escolar es un problema complejo y se manifiesta de manera muy diversa, más allá de sus connotaciones delictivas o sus posibles vínculos con esa dimensión. Las acciones violentas dentro de las instituciones educativas son una realidad que preocupa a docentes, padres y madres de familia y, en general, a toda la sociedad (Moreno, 2005).

Al respecto, Valadez (2008) comenta que la escuela debe ser un lugar seguro donde se pueda practicar y aprender la convivencia entre iguales, un lugar de relación del que debe quedar excluida la violencia a efectos de poder maximizar en los alumnos la oportunidad de aprender a desenvolverse en distintos contextos de socialización de manera asertiva.

La realización del presente surgió porque durante las Juntas de Consejo Técnico Escolar, el tema central y de preocupación era lograr una convivencia escolar sana y pacífica entre la comunidad educativa, en específico en cada aula. El personal directivo manifestó que se requería una estrategia, un material didáctico o algún dispositivo pedagógico que apoyara a la plantilla docente para desarrollar competencias o habilidades comunicativas asertivas.

Ante esa situación, se elaboró un cuestionario y se aplicó a la población docente de 1º a 6º, cabe señalar, que en esta institución sólo hay un grupo por cada nivel educativo, en total participaron ocho personas incluyendo a la directora y al encargado de la supervisión. El propósito del instrumento fue para detectar cuáles eran las concepciones, ideas o creencias que tenían las personas participantes sobre la asertividad e identificar qué necesitaban para apoyar su trabajo en el aula y desarrollar habilidades de comunicación asertiva entre sus alumnos.

El cuestionario atendió a seis preguntas (ver anexo 1) que se formularon en función de lo que se revisó mes con mes en las Juntas de Consejo Técnico en la escuela primaria, ubicada al sur de la Ciudad de México, de la cual yo soy partícipe desempeñándome como docente. Los enunciados solicitaban saber qué conocían acerca de la asertividad, las características de las personas asertivas, qué actitudes eran las que con frecuencia se manifestaban en el salón de clases, qué dificultades se presentaban en la comunicación, la importancia de desarrollar la asertividad entre los alumnos y cómo se favorecería la asertividad en las actividades diarias, al menos en este centro educativo esa es una temática central por resolver.

Bajo estas consideraciones en un contexto específico, real y del cual formo parte, surgió la preocupación por atender esta problemática y derivado de ello, la propuesta fue diseñar una serie de estrategias didácticas para desarrollar la asertividad y favorecer la convivencia escolar.

Se aplicó un cuestionario al personal docente, al revisar las respuestas emitidas, se ubicó que es necesario que los alumnos se encuentren motivados para aprender, tengan respeto entre sus compañeros y los profesores requieren que haya orden en la clase y generar ambientes de enseñanza y de aprendizaje libres de violencia, para establecer acuerdos, resolver conflictos comunicando lo que sienten, para saber manifestar opiniones respetando las de otros, utilizar el diálogo como una forma para resolver problemas, saber escuchar y reflexionar.

Ante estas enunciaciones de preocupación se procedió a diseñar un repertorio de diez fichas con secuencias de actividades específicas que mantienen una estructura y organización como se lee a continuación:

1. Cada ficha tiene número, título, el tipo de conducta a modificar, la conducta a ser alcanzada, la edad, el número de personas que pueden participar, la duración de la actividad y los materiales a ocupar.

2. Tiene un objetivo, el cual está encaminado a desarrollar una conducta asertiva específica (expresión de sentimientos, respeto a la opinión de otros, ejercitación de habilidades comunicativas, por mencionar).
3. La secuencia didáctica es el espacio en donde se concentran las fases de inicio, desarrollo y cierre, las cuales están enfocadas en describir el panorama general de cómo llevar a cabo la actividad. Éstas son las acciones que deben ponerse en práctica para desarrollar lo que el objetivo indica.
4. En las fichas también se contempla un espacio de recomendaciones, evaluación y de referencias para que puedan ser consultadas y transformar la actividad, según convenga al docente.

El material didáctico que se ofrece en este trabajo es un repertorio de estrategias didácticas que sugieren un proceder de cómo llevar a cabo una serie de actividades, es decir, una forma diferente y dirigida que puede apoyar el trabajo en clase, basta señalar, que no son recetas o instrucciones rígidas sino que es necesario considerar las características del grupo (cognitivas, emocionales, contextuales) y, en específico, las concepciones docentes del profesorado porque son las que guían los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

De acuerdo a estos planteamientos la modalidad de la tesis se enmarca en la elaboración de material educativo y el objetivo general del presente trabajo es:

Objetivo general

Proponer estrategias didácticas dirigidas al docente para favorecer la convivencia escolar mediante la asertividad.

Objetivos específicos

Identificar aspectos de la convivencia escolar que no la favorecen.

Seleccionar diferentes estrategias que ofrezcan al docente herramientas didácticas para fomentar la convivencia escolar.

Diseñar estrategias didácticas basadas en la asertividad para favorecer la convivencia escolar.

CAPÍTULO 1. ¿QUÉ ES LA ASERTIVIDAD?

1. Acerca de la Asertividad

En la actualidad las exigencias de la sociedad (García y De Alba, 2008) obligan a pensar en la importancia de formar ciudadanos que se adapten al contexto de la globalización y cuenten con valores como la responsabilidad, el liderazgo, la honestidad, el espíritu de superación personal y el respeto por el entorno y la sociedad.

Dentro de la escuela es tarea del profesor utilizar la asertividad como herramienta de interacción efectiva en la convivencia con los alumnos. Al respecto, Romero y González (2011) mencionan que la comunicación asertiva, es una forma de expresión consciente, congruente, clara, directa y equilibrada, cuya finalidad es comunicar ideas y sentimientos; este tipo de comunicación es necesaria y conveniente a causa de los beneficios que genera.

Esto sería la manera adecuada de reaccionar, siendo capaces de expresar el real sentir y pensar, defendiendo con decisión y firmeza los propios derechos sin atropellar los de los demás (Flores, 2002). Para Elizondo (1999) la conducta asertiva implica forzosamente la habilidad para saber escuchar activamente y poder emitir una respuesta adecuada ante los requerimientos del otro.

A partir de la interacción de dos o más personas dentro de una relación social o comunicativa surge la realidad interpersonal que es una de las más significativas dentro de las relaciones humanas; para las personas dicha realidad puede modificarse a voluntad lo que implica la capacidad de crear los aspectos más relevantes de la misma y se valora de acuerdo con la satisfacción que se produzca, es decir, el grado de realidad de una relación se puede medir con la calidad de frecuencia y calor de las relaciones interpersonales (Díaz-Guerrero, 1979).

De acuerdo a Díaz-Guerrero (1979) el aprendizaje adquirido dentro de las relaciones interpersonales depende de cada individuo de crear una adecuada realidad ampliando el “*sentimiento de nosotros*” siendo éste más significativo entre las culturas Latinoaméricas.

El individuo al formar parte de una cultura adquiere estructuras y normas aceptables de conducta para actuar dentro de un sistema en el que se jerarquizan las relaciones interpersonales y se establecen los roles y las reglas que deben de seguir los individuos durante su interacción con los demás (Díaz-Guerrero, 1972). Por ejemplo; en la cultura mexicana se ha desarrollado una tendencia a la abnegación basando sus necesidades a favor de los demás; es decir, el mexicano prefiere el amor sobre el poder, las relaciones familiares y de amistad sobre el dinero, ellos hacen frente a los problemas por automodificación más que por autoafirmación, se sienten parte del entorno y no independientes a él, cooperan más que competir y la obediencia es vista como una gran virtud (Flores y Díaz-Loving, 2002).

Aunque, la mayoría de las veces, la misma cultura impone un mandato inflexible provocando una confusión de la obediencia con el servilismo, del amor con el poder, de la tolerancia con la corrupción y de la automodificación con la pasividad además, de crear sentimientos de desconfianza e impunidad hacia las autoridades. Flores y Díaz-Loving (2002) señalan que dentro de la cultura mexicana las personas confían en que los demás individuos se comporten de manera amable, cortés, educada, cariñosa y abnegada y cuando estas expectativas no se cumplen llegan a sentirse frustrados.

1.2 Concepto de asertividad

En la vida diaria los seres humanos afrontan distintos sucesos y se relacionan socialmente con otras personas, son seres individuales que cuenta con sus propias experiencias, con una forma especial de desarrollarse y desenvolverse en el medio que los rodea; dentro del ámbito social surgen conflictos interpersonales

ante los cuales existen diferentes formas de actuar que no siempre son las indicadas para enfrentarse a un conflicto, por lo que es importante buscar alternativas y desarrollar las capacidades con el fin de mejorar las relaciones interpersonales (Flores y Díaz-Loving, 2002).

Cuando surge un situación problemática, la ansiedad es la reacción más común con la que responden algunos seres vivos (animales o humanos) y es una reacción biológica y natural al encontrarse con la incertidumbre de no saber qué va a suceder ni cómo actuar ante dicha problemática, por lo que la naturaleza ofrece dos tipos de reacciones: huir (pasividad) y luchar (agresividad) (Flores y Díaz-Loving, 2002; Moreno, 2003).

Y ante este panorama, ¿cómo surge el concepto de asertividad?, ¿por qué?, ¿cuál es la importancia y su implicación en las relaciones sociales?

El concepto de asertividad fue utilizado por primera vez por el psicólogo Wolpe en 1958 y retomado, más adelante, por su correligionario Lazarus. Prontamente, la asertividad se hizo partícipe dentro del cuerpo teórico de las habilidades sociales con las que han trabajado los psicólogos clínicos (Caballo, 1993; Güell, 2005).

Wolpe (1969 citado en Flores y Díaz-Loving, 2002) originalmente, nombró a la asertividad como *defensa de derechos* para, posteriormente, redefinirla como una expresión adecuada dirigida hacia otra persona que excluye la respuesta de ansiedad. Para Alberti y Emmons (1999) tener un comportamiento asertivo es fomentar la igualdad dentro de las relaciones humanas actuando de acuerdo con los intereses y defendiendo las opiniones de cada individuo, sin sentirse culpable; se trata de expresar los sentimientos con comodidad y honestidad ejerciendo los derechos individuales sin quebrantar los de otros.

Elizondo (1999) utiliza el concepto de asertividad como la habilidad de expresarse a sí mismo con confianza, escogiendo la manera más adecuada para actuar ante diversas situaciones y no ajustarse a una sola respuesta. Lazarus (1973) por su parte, basa la asertividad en la habilidad para decir no, hacer demandas, expresar sentimientos positivos y negativos e iniciar, continuar y terminar conversaciones;

para Cotler y Guerra (1976) la asertividad implica la expresión de los deseos, necesidades, valores, expectativas e inconformidades de la persona, no se trata de estar bien con uno mismo sino que afecta el cómo se interactúa con los demás.

La asertividad refiere a la capacidad de transmitir y recibir mensajes de creencias sentimientos u opiniones ya sean propias o ajenas de una manera honesta y respetuosa teniendo como fin el logro de una comunicación satisfactoria (Flores y Díaz-Loving, 2002).

Para que una interacción social resulte conveniente depende de que los individuos se sientan respetados y valorados, para lograrlo se requiere que cada uno cuente con habilidades o esquemas mentales que le permitan responder de una manera que lo haga sentir bien consigo mismos; es decir, la asertividad es la capacidad de valorar los propios derechos sin permitir ser manipulado ni manipular a los demás (Castanyer, 2002).

Lange y Jakubowski (1976) sostienen que la asertividad es la capacidad de ejercer los derechos externando lo que el individuo cree, siente y quiere de una manera correcta honesta y directa sin violar los derechos de la otra persona (Flores y Díaz-Loving, 2002; Ellis y Abrahms, 2005). La asertividad permite que el individuo exprese claramente lo que desea o lo que no desea con las personas que lo rodean.

Alberti y Emmons (1999) señalan que el comportamiento asertivo es el cúmulo de conductas presentadas por un individuo dentro de un contexto interpersonal, mediante las cuales se exteriorizan actitudes, sentimientos, opiniones, deseos o derechos, en forma directa, firme y honesta, respetado en todo momento los de otros.

Dicho comportamiento puede estar acompañado de distintas emociones como indignación, ira, desesperación, temor, vergüenza, gozo, siempre y cuando los derechos de los demás no sean violentados. A diferencia de la asertividad, la agresividad también expresa deseos, sentimientos, derechos, actitudes u opiniones pero no respeta a los demás.

En síntesis, la asertividad involucra la declaración de los derechos personales expresando pensamientos, sentimientos y creencias, que no viola los derechos de otras personas. El mensaje básico de la asertividad según Flores (2002, p. 38) es: *"Esto es lo que pienso, esto es lo que yo siento, ésta es la forma en la que yo veo la situación"*. Este mensaje expresa "quién es la persona" y lo dice sin dominar, humillar o degradar a la otra persona.

A continuación se enlistan las características de la conducta asertiva de acuerdo a la clasificación propuesta por Elizondo (1999, p. 19):

1. Usa el lenguaje de sentimientos
2. Habla de sí mismo y expresa sus percepciones
3. Usa lenguaje de apertura
4. Acepta y da cumplidos
5. Utiliza un lenguaje claro y apropiado
6. Cuando expresa desacuerdo, lo hace con respeto
7. Pide clarificación
8. Pregunta por qué
9. Expresa desacuerdo activo
10. Habla por sus derechos
11. Es persistente
12. Evita justificar cada opinión
13. Se manifiesta libremente tal como es
14. Se siente libre de comunicarse
15. Está orientado positivamente en la vida
16. Juzga respetable tener limitaciones
17. Tiene alta autoestima
18. Se respeta así mismo
19. Es dueño(a) de su tiempo y de su vida
20. Acepta o rechaza libremente de su mundo emocional a otras personas
21. Es emocionalmente libre para expresar sus pensamientos y sentimientos
22. No dice "no" cuando quiere decir "sí", ni dice "sí" cuando quiere decir "no"

- 23. Reconoce tanto sus áreas fuertes como sus áreas de oportunidad para seguir creciendo como persona
- 24. Reconoce, acepta y respeta sus derechos básicos y los de los demás
- 25. Tiene una gran autoconfianza para la toma de decisiones
- 26. Sabe elogiar y reconocer el trabajo de los demás
- 27. Es sensible a los distintos contextos y procura responder

En el ámbito educativo, la gama de posibilidades para tener una conducta asertiva puede ser más amplia, sin embargo, el profesor debe estar atento de la influencia de éstas para discernir qué es y qué no es la asertividad, en la tabla 1 se explica esa información.

Tabla 1. Qué es y qué no es la asertividad	
Sí es asertividad	No es asertividad
Es una conducta	No es un rasgo de personalidad
Se puede aprender	No es hereditaria ni genética
Es respetuosa con uno mismo y con los demás	No es una conducta manipulativa
Permite resolver mejor los conflictos	No es una solución mágica para los conflictos
Tiene como objetivo conseguir lo que una persona considere mejor para ella y más justo para los demás	No es una conducta que sirva para conseguir siempre lo que uno desea
Facilita la comunicación y tiene como objetivo una relación eficaz con los demás	No es un método para convencer a los demás de lo que uno piensa
Obliga a la persona a ser responsable de su conducta	No es una conducta que permita ser cínico o irresponsable
Tiene consecuencias favorables para las dos partes de un conflicto	No es una conducta que favorezca únicamente a la persona que es asertiva

Güell (2005, p. 17).

1.3 Tipos de asertividad

Lloyd (1998) sostiene que de las conductas humanas, la asertividad es la más deseable e indispensable para crear relaciones sanas y honestas dentro de la vida familiar, los tratos profesionales, las negociaciones y la resolución de conflictos, lo ideal sería que todas las personas siguieran el camino asertivo sin desviarse en otra directriz, pero la realidad es más complicada y difícilmente se puede ser asertivo por completo.

La conducta asertiva se encuentra en medio de dos modelos de conducta (Güell, 2005) la agresiva y la pasiva no asertiva; estas dos conductas no asertivas se

relacionan con la conducta genética exclusiva de los mamíferos, ante una dificultad éstos actúan luchando o huyendo. Las personas también huyen o luchan a diario, evitando encontrarse con una persona o contestar una llamada; las discusiones, los gritos y las exigencias son expresiones de lucha.

Al evitar enfrentarse a situaciones no deseadas o al enfrentarse a discusiones, las emociones se canalizan en algo negativo, sensación de fracaso, tensión, mal humor, rabia, vergüenza a consecuencia de utilizar una conducta de huida o de lucha. Claramente, luchar o huir no favorece el bienestar personal ni mucho menos las relaciones entre compañeros ni alumnos.

A continuación se muestran los tres estilos básicos de conducta que se pueden aplicar dependiendo de la situación, el contexto o los factores personales a los que se puede enfrentar un individuo.

1.3.1 Conducta pasiva no asertiva

La conducta no asertiva, pasiva y autodenigrante se define como la violación de los propios derechos, anula la libre expresión de los sentimientos, creencias y al mismo tiempo permite a los demás que los violen (Flores y Díaz- Loving, 2002).

Es una conducta indirecta con la que se refleja inferioridad permitiendo que los derechos, deseos y necesidades del otro sean más importantes que los propios esta conducta se refleja en situaciones en donde el individuo permite que los demás ganen convirtiéndose en una víctima y no en ganador (Lloyd, 1998).

La conducta pasiva consiste en no comunicar lo que se desea o hacerlo de una manera débil, con demasiada timidez, ocultando lo que se piensa en contenido o intensidad (Rodríguez, 1990 en Elizondo, 1999).

En el contexto escolar dentro del aula los alumnos que presentan este comportamiento podrían ser los más fáciles de manejar, pero también son los que pueden presentar más conflictos de los que el profesor supone, por lo que el docente debe incorporar en su quehacer cotidiano la observación y ofrecer un

clima de confianza como el primer paso hacia la comunicación asertiva (Elizondo, 1999).

Las personas que presentan una conducta pasiva son incapaces de expresar sus sentimientos u opiniones ya que consideran que no tienen derecho a hacerlo o que podrían incomodar a los demás si así lo hicieran. El silencio y la inactividad son conductas que promueven la baja autoestima y el poco respeto por sí mismas provocando que los demás las manipulen y se aprovechen de ellas; al creer o suponer que los otros son superiores y tiene el derecho de actuar de esa manera (Güell, 2005).

La persona no asertiva o pasiva respeta a los demás pero no así misma y presenta comportamientos, pensamientos o sentimientos como bajo volumen de voz, silencios, manos nerviosas, posturas tensas o nerviosas piensa que lo que siente o desea es poco importante y cree necesario ser querido y apreciado por todo el mundo; provocando que puedan sentirse frustrados agresivos u hostiles sin llegar a manifestarlo aunque en ocasiones suelen tener conductas desmesuradas de agresividad sin poder controlarlas debido a la acumulación de tensiones u hostilidad (Castanyer, 2002).

1.3.2 Conducta agresiva

Lange y Jakubowski (1976 en Flores y Díaz-Loving, 2002) definen la conducta agresiva como la expresión directa y hostil de los derechos personales por medio de pensamientos, sentimientos y creencias en forma frecuentemente deshonestas, usualmente inapropiada y siempre violentando a los demás.

En el pensamiento de la persona agresiva lo más importante es ella, los demás no importan. Por lo que ante todo trata de imponer sus pensamientos, sin preocuparse por el hecho de crear conflictos.

La conducta agresiva se manifiesta cuando el individuo promueve sus intereses, deseos y es capaz de expresar opiniones y sentimientos sin tomar en cuenta a los demás, es decir, no respeta los derechos de los otros solo busca satisfacer sus objetivos. Las conductas agresivas se pueden manifestar de distintas maneras

desde agresiones verbales y físicas, expresiones y gestos no verbales, el sarcasmo y la humillación, son otro ejemplo de agresión. Para la persona agresiva podría resultar fácil conseguir sus objetivos mediante amenazas, gritos o haciendo uso de la humillación sutil, este tipo de conductas negativas le dan al sujeto un sentimiento de soledad y aislamiento ya que las personas prefieren alejarse de ellas (Güell, 2005).

En el terreno educativo, un profesor agresivo llega a promover un rechazo tanto del grupo como de sus colegas, en el transcurso del tiempo una persona agresiva puede llegar a sentirse poco respetada e incomprendida, debido a esta situación puede aumentar su índice de agresividad porque considera que con esa conducta será respetado (Güell, 2005).

Para Lloyd (1998) la conducta agresiva tiene diferentes vertientes debido a que puede ser directa o indirecta, activa o pasiva, honesta o deshonesto, sin importar el camino que tome la conducta agresiva siempre será muestra de superioridad y falta de respeto, cuando se es agresivo las necesidades, deseos y derechos quedan por encima de los demás.

La persona agresiva se excede en promover sus derechos e intereses personales, sin tener en cuenta los de los demás. La conducta agresiva va acompañada de sentimientos, comportamientos o pensamientos que reflejan ansiedad, enfados constantes, frustración, utilizan volumen de voz elevado, contacto visual retador cara y manos tensas, uso de insultos y amenazas, todo esto bajo la premisa de *sólo yo importo, lo que tu pienses o sientas no me interesa.*

Muchas veces la conducta agresiva y desafiante se presenta como una defensa por el hecho de sentirse sumamente vulnerable; existe también un estilo pasivo-agresivo en el que la persona se muestra callada pero en sus pensamientos maneja grandes dosis de resentimiento al no dominar una estrategia asertiva adecuada para expresar esos pensamientos, la persona pasiva agresiva utiliza sarcasmos, ironías o indirectas mediante las cuales pretenden hacer sentir mal o incómodo a los demás sin haber sido culpables (Castanyer, 2002).

Una conducta agresiva puede presentarse de diferentes formas y en todos los contextos sociales, uno de ellos es la escuela en la cual surgen conductas agresivas de las que el profesor no puede apartarse y que lo distraen creando un ambiente de hostilidad en el que difícilmente se pueden cumplir las metas establecidas en el currículum. Las razones que motivan a un individuo a presentar conductas agresivas son muchas; entre ellas, está la intolerancia a la frustración, errores en la forma de expresión, la necesidad de poder o de ser dominante (Elizondo, 1999).

1.3.3 Conducta asertiva

En la conducta asertiva se expresan los propios intereses, opiniones y deseos sin violentar los derechos, deseos o intereses de los demás. La persona asertiva utiliza un tono adecuado de voz, una mirada no directa ni retadora, siempre promoviendo el respeto hacia sí misma y con los demás; quien mantiene una conducta asertiva confía que el derecho que tiene de expresar y respetar las propias creencias es el mismo que tienen las otras personas.

La conducta asertiva promueve la comunicación pero no necesariamente debiera conseguir todo lo que se desee ni evitar que pudieran generarse conflictos, es decir, la conducta asertiva ayuda a que los conflictos puedan resolverse debido a que bajo ninguna circunstancia se ataca ni ofende al otro evitando la manipulación o cualquier tipo de chantaje, es capaz de expresar de modo directo y claro sus emociones y pensamientos asumiendo completamente la responsabilidad de su conducta, lo que dice, piensa y hace sin culpabilidad (Güell, 2005).

Las personas asertivas se aseguran de que sus derechos, deseos y necesidades sean iguales a las de los demás y consiguen sus triunfos cooperando, escuchando negociando y alienta las relaciones abiertas y honestas (Lloyd, 1998).

En la tabla 2 aparece la comparación de las conductas: pasiva no asertiva, agresiva y asertiva para identificar lo que las diferencia (Caballo, 1993; Güell, 2005).

Tabla 2. Conducta pasiva

ELEMENTOS NO VERBALES	EMOCIONES Y SENTIMIENTOS	ELEMENTOS COGNITIVOS
Mirada baja Voz débil Vacilaciones Postura corporal hundida Tensión en la cara y labios Falsas risas	Baja autoestima Sensación de desamparo Soledad Sentimiento de enfado Sensación de pérdida de control Falta de respeto hacia sí mismo/a	Los otros son más importantes que yo Tengo que sacrificarme por los demás Si digo que no, si no ayudo a los demás, nunca más me tendrán en cuenta Pienso que los otros se aprovechan de mí No quiero molestar a los demás con mis cosas

Elaboración propia.

Tabla 3. Conducta agresiva

ELEMENTOS NO VERBALES	EMOCIONES Y SENTIMIENTOS	ELEMENTOS COGNITIVOS
Mirada fija Voz alta Habla rápido Gestos de amenaza Postura intimidatoria invadiendo el espacio del otro Tensión en el cuerpo	Bajo autoestima Sentimiento de culpa Sensación de pérdida de control Nota que los demás el/la deja solo/a cada vez que es agresivo/a Frustración	No tengo necesidad de respetar a los demás. Solo me respetan si soy agresivo/a No puedo soportar que las cosas no sean como yo quiero Las cosas son blancas o negras: o yo o tú

Elaboración propia.

Tabla 4. Conducta asertiva

ELEMENTOS NO VERBLES	EMOCIONES Y SENTIMIENTOS	ELEMENTOS COGNITIVOS
Contacto ocular directo Nivel de voz adecuado a la conversación Habla fluidamente Gestos firmes Postura erecta Manos sueltas Cuerpo relajado	Honestidad emocional, dice lo que siente Se siente a gusto consigo mismo/a y con los demás Sensación de control Se respeta a si mismo/a y a los demás Buena autoestima	Piensa que tiene unos derechos y los ejercita Cree que todo el mundo tiene derecho a ser respetado Piensa que no es ni superior ni inferior a los demás

Elaboración propia.

Tabla 5. Creencias y derechos según la conducta agresiva, pasiva y asertiva

CONDUCTA AGRESIVA	CONDUCTA PASIVA	CONDUCTA ASERTIVA
Sólo yo tengo derecho a intentar conseguir mis objetivos y defender mis derechos.	Defender mis derechos y mis intereses personales es negativo. Si lo hago, las otras personas pueden molestarse y dejar de apreciarme.	Tengo derecho a intentar conseguir todo o que considere mejor para mí, siempre que no repercuta de modo negativo en otras personas.
Sólo yo tengo derecho a ser respetado porque yo soy... (el jefe, más inteligente, más importante...) y los otros son o no son... (inferiores...) y por lo tanto no merecen mi respeto.	Yo no merezco el respeto de... (mi superior, mi amigo, mi vecino...) porque el o ella es (superior, brillante, rico, inteligente...) y en cambio yo no soy... (importante, listo, emprendedor...).	Todo el mundo tiene derecho a ser respetado.
Sólo yo tengo derecho a pedir ayuda y los demás no pueden negarse. Sólo yo puedo negarme a dar ayuda.	Yo no tengo derecho a pedir ayuda a los demás. En cambio, yo no puedo negar mi ayuda a nadie, aunque me represente un esfuerzo hacerlo.	Todo el mundo tiene derecho a pedir ayuda, no a exigirla, y a negarse a ayudar a los demás.
Sólo yo tengo derecho a sentirme... (triste, contento, enfadado...) y decirlo a los demás... Los sentimientos de los demás no me interesan.	Yo no tengo derecho a sentir ni expresar mis emociones y estados de ánimo.	Todo el mundo tiene derecho a sentir emociones (alegría, tristeza, miedo...) y a expresarlas sin herir los sentimientos de los demás.
Sólo yo tengo derecho a opinar sobre cualquier tema. Los otros no tienen este derecho porque son... (inferiores, ignorantes...).	Yo no tengo derecho a opinar sobre cualquier tema. Los otros sí que tienen este derecho porque están informados, son inteligentes...	Todo el mundo tiene derecho a tener su propia opinión sobre cualquier tema y expresarla sin ofender intencionalmente a las personas que lo escuchan.
Yo no puedo equivocarme y no me importan las consecuencias de mis actos u opiniones.	No puedo equivocarme ni en mis opciones ni conductas.	Todo el mundo tiene derecho a equivocarse en sus actitudes, opiniones y conductas, y a ser responsable de ello.

Güell (2005, p. 25).

CAPÍTULO 2. LA ASERTIVIDAD EN LA ESCUELA

2. Importancia de la comunicación asertiva en el aula

La comunicación es una competencia que siempre esta presente en la vida de los seres humanos, se comunican para estar en contacto con otras personas, para acceder a la informacion, para realizar distintas actividades de la vida cotidiana, para confrontarse con otros; es una necesidad dentro de un mundo social por lo que se exige habilidades diversas para poder llevar a cabo una comunicación asertiva (Romero, 1999).

Romero (1999) menciona que a través de la comunicación se busca obtener atención, objetos, información, afecto y, otras tantas cosas que son necesarias para el desarrollo social e individual de las personas; en el ámbito educativo el profesor y el alumno deben contar con las habilidades básicas para cubrir sus necesidades de comunicación (Ocampo, 2000).

La comunicación asertiva puede ser una habilidad deseable en niños, ya que supone emitir conductas sociales apropiadas en situaciones difíciles, percibidas como atropello de derechos u obstaculización de objetivos personales. Estas mismas situaciones pueden suscitar la conducta agresiva. La aserción es pues, una alternativa aceptable socialmente que puede sustituir a la respuesta agresiva, de mayor coste social (Trianes, Blanca, García, Muñoz y Fernández, 2014).

En el ámbito escolar, el aula se considera una unidad de convivencia en donde la dinámica, la organización, las interacciones, los conflictos y los procesos de enseñanza y de aprendizaje forjan relaciones interpersonales que dan lugar al clima socio-emocional el cual influye de manera directa en el curso del grupo y en el aprendizaje de sus componentes (Fernández, 2002).

Dentro del salón de clases también surgen conflictos que son propios de cualquier grupo diverso por lo que es tarea del profesor identificar los conflictos que frecuentemente se generan entre los alumnos. Al respecto, Fernández (2002) manifiesta que el mayor conflicto al que se enfrentan los profesores dentro del aula son las conductas disruptivas o inapropiadas, por ejemplo; hablar cuando

explica el profesor, levantarse durante la clase, discutir con los compañeros, faltas de respeto ante el grupo, etcétera.

Estas manifestaciones de indisciplina provocan un deterioro en las relaciones interpersonales y ambiente socioemocional perturbador que provoca, en ocasiones, situaciones de agresión entre los alumnos hacia los profesores y de los profesores hacia los alumnos y entre iguales. Por esa razón, es el profesor quien debe encargarse de gestionar y guiar dentro del grupo espacios de aprendizaje que promuevan una convivencia más respetuosa y cordial entre todos los actores educativos.

Resulta de suma importancia denotar la pertinencia de la comunicación asertiva en el aula porque ésta es una habilidad social en la que prepondera el respeto hacia sí mismo y hacia los demás, permite expresarse con seguridad sin requerir comportamientos pasivos, agresivos o manipuladores (Güell, 2005).

2.1 Competencia comunicativa asertiva

La asertividad como la habilidad personal que permite expresar sentimientos, opiniones y pensamientos, en el momento oportuno, de la forma adecuada y sin negar ni desconsiderar los derechos de los demás, al mismo tiempo que se les respetan sus opiniones (Aguirre, Mesa, Morales y Saldarriaga, 2008). El principio de la asertividad es el respeto profundo del yo, sólo al sentar tal respeto, se pueden respetar a los demás.

La asertividad también puede definirse como un comportamiento comunicacional en el que la persona ni agrade ni se somete a la voluntad de otras personas, sino que expresa sus convicciones y defiende sus derechos. La asertividad es una categoría de comunicación que se vincula con la autoestima y puede aprenderse como parte de un proceso amplio de desarrollo emocional (C:\Documents and Settings\Emilio\Misdocumentos\Publicaciones\Conflictos Publicaciones, 2017).

Ser una persona asertiva permite la expresión consciente, congruente, clara,

directa y equilibrada, de comunicar las ideas, los sentimientos o defender los legítimos derechos sin la intención de herir, actuando desde un estado interior de autoconfianza, en lugar de la emocionalidad limitante típica de la ansiedad, la culpa o la rabia.

Según Aguirre, Mesa, Morales y Saldarriaga (2008) se trata de equilibrio emocional, es decir, saber decir y saber escuchar. La comunicación asertiva se lleva a cabo a través de las palabras que se emplean y la forma en como son utilizadas así como el lenguaje corporal que se evidencia en el diálogo.

Una persona asertiva esta en la capacidad para:

- Expresar sentimientos y deseos positivos y negativos de una forma eficaz, sin negar o menospreciar los derechos de los demás y sin crear o sentir vergüenza.
- Discriminar entre la afirmación, la agresión y la pasividad.
- Discriminar las ocasiones en que la expresión personal es importante y adecuada.
- Defenderse, sin agresión o pasividad, frente a la conducta inapropiada o razonable de los demás.

De esta manera, al pretender dar importancia a la comunicación asertiva, se está agregando el carácter de actitud comunicacional, el cual devenga en la acción de transmitir deseos, opiniones, pensamientos en forma oportuna y adecuada respetando al otro. Actuar asertivamente brinda la posibilidad de buscar soluciones y comunicarlas con responsabilidad y respeto (Montané, 2008).

2.2 Convivencia escolar

El desarrollo infantil y adolescente tiene un lugar importante dentro de las relaciones sociales ya que estas representan un área para adquirir logros y competencias sociales, cognitivas y afectivas; el hecho de desarrollar relaciones

interpersonales de excelencia contribuyen a prevenir o evitar la violencia en las instituciones educativas (Trianes 1999).

Según Trianes (2000) la violencia cotidiana es la que recurrentemente se encuentra presente en las relaciones que se dan entre los alumnos y entre profesores y entre pares, es presentada en forma de indisciplina y relaciones interpersonales erróneas; las causas de dicha violencia pueden ser variadas pero se destaca la falta de competencias sociales, entre las más recurrentes. La intervención psicoeducativa es pertinente dentro de los centros escolares para prevenir la violencia, ofreciendo enseñanzas a los alumnos sobre actividades sociales adecuadas.

En la educación, el manejo de conflictos contempla dos niveles intervención; el primero, está enfocado a situaciones cotidianas y la manera en que lo resuelven los actores de la comunidad educativa, y el segundo, no dependiente del primero sino considera una forma de resolver los conflictos desde una visión basada en los derechos humanos y la justicia.

Uno de los objetivos de la educación debe basarse en un tratamiento del conflicto, para que la solución proporcione elementos importantes para el cambio social y personal. Una de las principales formas de entender el mundo educativo está en conocer su dimensión interpersonal. Esto conlleva a saber, qué implica que dos o más personas mantengan diferencias en una situación determinada. De ahí que la palabra conflicto se entienda como una situación de oposición de objetivos o metas o, como mínimo, la percepción de que ambas, son incompatibles, circunstancias que ocurren en el ámbito interpersonal o intergrupales (Medina, 2011).

De acuerdo a Gaeta y Galvanovskis (2009) existen cuatro formas básicas de proceder en la instrucción asertiva: enseñar la diferencia entre asertividad y agresividad, ayudar a identificar y aceptar los propios derechos y los derechos de los demás, reducir los obstáculos cognoscitivos y afectivos para actuar de manera asertiva disminuyendo ideas irracionales ansiedades y culpas y desarrollar destrezas asertivas a través de la práctica de dichos métodos, por medio de esto

la asertividad se consolida a la falta de ansiedad ante circunstancias sociales, de forma que se hace pertinente demostrar sentimientos pensamientos y acciones.

Para construir la convivencia escolar es importante generar ambientes de aprendizaje donde primen los valores, las habilidades sociales, las buenas prácticas basadas en el respeto mutuo entre los diferentes miembros de la comunidad educativa con la finalidad de generar y potenciar una forma distinta de mirar y conceptualizar el conflicto, así como la manera de abordarlo desde la resolución pacífica (Gobierno de Chile, s/f).

2.3 Las buenas prácticas

La convivencia constituye uno de los aspectos más importantes en las relaciones humanas (Caballero, 2010). De acuerdo a Caballero (2010) la conflictividad escolar se ha convertido en una de las mayores preocupaciones de la sociedad, a pesar de que la mayor parte de las prácticas educativas son favorecedoras de una buena convivencia, y que las relaciones interpersonales que se dan en este ámbito, habitualmente son de cooperación, ayuda, estima y aprecio, casos concretos sobre agresiones o acoso/denigración a compañeros, hacen que también sea una de las principales preocupaciones de los docentes, y por tanto éstos sean cada vez más conscientes de la importancia de abordar el tema.

La convivencia escolar es el ideal construido para identificar la vida en común entre una variedad de grupos que pueden hacer posible un *vivir juntos* de forma estable y viable, en donde se pueden favorecer ambientes de aprendizaje democráticos, celebrados por los acuerdos, la negociación, la autorregulación social y el respeto a las diferencias (Rivera, 2016). También es necesario saber emitir e interpretar adecuadamente el lenguaje no verbal puesto que es considerado un componente esencial de las habilidades sociales.

CAPÍTULO 3. ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS SOBRE LA ASERTIVIDAD

3. ¿Qué son las estrategias didácticas?

Las estrategias se definen de acuerdo a Díaz-Barriga y Hernández (2002) como un procedimiento –conjunto de pasos, operaciones o habilidades– que ayudan a resolver problemas. Y según Rodríguez-Pineda, Morales, López-Valentín y Pérez (2016); Sánchez y Valcárcel (1993) una estrategia didáctica es un dispositivo didáctico con fundamento teórico, integrado por un conjunto de actividades las cuales deberán estar diferenciadas, organizadas y secuenciadas permitiendo el desarrollo curricular.

Además, las estrategias también pueden incluir varias técnicas, operaciones o actividades específicas, que se encaminen hacia un propósito determinado que le permita al alumno emplear de forma intencional como instrumento flexible para aprender, solucionar problemáticas y resolver situaciones conflictivas (Aguirre, Mesa, Morales y Saldarriaga, 2008).

El diseño y programación de actividades es una tarea fundamental del profesor, quien como profesional de la educación tiene un papel activo y decisivo en la selección, organización y secuenciación de los contenidos; como también en la elección y diseño de los materiales, de las actividades, de las estrategias de desarrollo y de las formas de evaluación (García, Merino, Rodríguez, Hernández, Reyes, Abella y Guevara, 2014).

El entrenamiento para lograr una conducta y una comunicación asertivas, fue una de las primeras técnicas desarrolladas por los terapeutas de la conducta en la década de 1950 y comienzos de la década de 1960 (Naranjo, 2008). La palabra asertivo, de aserto, proviene del latín asertus y significa afirmación de la certeza de una cosa, por lo que se deduce que una persona asertiva es aquella que afirma con certeza.

Se considera que la asertividad es una conducta y no una característica de la personalidad, por lo que se habla de asertividad como una habilidad en el campo

de las habilidades sociales. De ahí que es posible realizar un entrenamiento de la autoafirmación, que permita mejorar las habilidades sociales de las personas (Naranjo, 2008).

Optar por la realización de estrategias didácticas sobre la asertividad implica que se desarrolle la buena comunicación para que la persona pueda ser capaz de expresar sus sentimientos acerca de algo o alguien. La asertividad según Castellanos y Tovar (s/f) es la habilidad de expresar pensamientos, sentimientos y percepciones, de elegir cómo reaccionar y hablar por los derechos cuando es apropiado. La finalidad es elevar la autoestima y la autoconfianza.

Ellis y Abrahms (2005) manifiestan que la teoría estructural funcional resulta útil al psicólogo educativo para poder distinguir ciertas conductas irracionales y así poder demostrar como esas conductas influyen ante situaciones emocionales como la intolerancia, el enojo, la desigualdad, la frustración, falta de autocontrol las cuales impiden el progreso de una conducta asertiva.

A través de la modificación conductual se podría esperar que las conductas sean las adecuadas, los pensamientos posteriores y actuales siempre formen parte de los estados emocionales que causan conflicto, por lo tanto, es necesario fomentar en los alumnos un pensamiento crítico mediante el uso de estrategias dirigidas por el profesor que establezcan o modifiquen sus relaciones o las conductas.

En ese sentido, el presente documento ofrece estrategias didácticas para abordar la asertividad en el aula dirigidas a docentes, la principal aportación está enfocada en que sirva como apoyo pedagógico y brinde elementos que permitan favorecer relaciones interpersonales basadas en el respeto, reconocimiento del otro, manejo emocional para emitir respuestas asertivas ante situaciones conflictivas (enojo, apatía, miedo, etcétera).

Cada ficha mantendrá la estructura y organización siguiente: nombre de la actividad, grado escolar, duración, descripción de la actividad, evaluación y material. La elaboración de este material surgió de la necesidad expresada por docentes de nivel primaria de una escuela pública para saber cómo dirigirse a los

alumnos sin recurrir a mecanismos violentos. Como bien señala Calvo (2003) *“la percepción que tienen los profesionales de la enseñanza sobre el incremento, el número y la gravedad de las conductas disruptivas, destaca que los problemas de conducta son considerados como la dificultad más grave para ejercer la labor docente”* (p. 19). La ausencia de disciplina también es una inquietud sentida por numerosos docentes (Antúnez, 2000).

3.1 Estrategias Didácticas ¿para qué?

En los inicios del siglo XXI, inmersos en la sociedad de la información y del conocimiento, la escuela no puede plantearse ni trabajar los mismos objetivos y contenidos que hace cuarenta, treinta o veinte años. Tanto la función social de la escuela, los contenidos escolares y las herramientas de enseñanza y de aprendizaje han de ser diferentes (López, 2005).

En este contexto, según López (2005) cobra mayor fuerza la necesidad de formar alumnos y alumnas que no se acerquen de la misma manera al conocimiento, es decir, se requiere que aprendan diversos métodos de enseñanza, por ello es de vital importancia hacer una planificación que potencialice y facilite el conocimiento a través de diferentes estrategias.

Por método o estrategia se puede entender el camino escogido para llegar a la meta propuesta. Esta meta puede ser el aprendizaje de conceptos y procedimientos, de interpretaciones sobre cuestiones históricas o geográficas, el desarrollo de capacidades intelectuales, la adquisición de valores, de actitudes o de hábitos (Quinquer, 2005). De acuerdo con Quinquer (2005) los métodos pautan una determinada manera de proceder en el aula, es decir, organizan y orientan las preguntas, los ejercicios, las explicaciones, la gestión social del aula o las actividades de evaluación que se realizan conforme con un orden de actuación orientado a conseguir los fines propuestos.

Desde esta propuesta un aspecto importante a destacar es el papel de los profesores como aquellos mediadores en la construcción del pensamiento de los alumnos y para que esto se constituya en una acción específica, es necesario que

la intervención didáctica contribuya al desarrollo de formas de pensar y de aprender reflexivas, autorreguladas y cada vez más estratégicas y deben sustentarse en los principios que a continuación se enuncian:

- Las actividades deben planificarse para saber los diferentes momentos de cada secuencia e identificar qué tipo de ayudas se pueden ofrecer a los estudiantes para alcanzar los objetivos propuestos.
- La progresión de situaciones de aprendizaje debe proponer distintas formas de pensar y de actuar de acuerdo a situaciones reales que se relacionen con la vida escolar, familiar y social.
- La evaluación debe permitir valorar los avances en el aprendizaje con el propósito de transformar la práctica docente.

En síntesis, las estrategias didácticas como herramienta para facilitar el aprendizaje, en este caso, para desarrollar la asertividad y favorecer la convivencia escolar deben funcionar como procedimientos útiles que permitan resolver situaciones a través de la apropiación de rudimentos esenciales para manejar conductas agresivas o para resolver conflictos de forma positiva basadas en el diálogo, la escucha reflexiva y el establecimiento de acuerdos (Díez de Ulzurrun y Martí, 2000).

3.2 Pensar la clase desde una enseñanza estratégica

Es necesario crear en la escuela espacios o generar ambientes que permitan potencializar el pensamiento de los estudiantes, que propicien un diálogo constructivo, es importante escuchar las opiniones, demandas, interpretar, cuestionar y aportar nueva información que permita reconducir los puntos de partida y evitar que en la enseñanza se continúen repitiendo saberes como verdades únicas y absolutas (Carbonell y Gómez del Moral, 2001).

Al respecto, Fillat y Silva (2001) señalan que es importante iniciar una experiencia pedagógica que suponga un cambio organizativo y metodológico que implique una reflexión previa y conjunta ligada a mejorar la respuesta educativa de los alumnos a través de la implementación de una enseñanza basada en las estrategias.

De acuerdo, a la propuesta expresada en el presente trabajo es necesario remarcar que las estrategias didácticas, en específico las que están dirigidas a desarrollar la asertividad, juegan un papel fundamental en el proceso de transformación de conflictos y educación para la paz, pues permiten la comunicación respetuosa, la comunicación de sentimientos e ideas, la defensa de los propios derechos y los de las otras personas porque contribuyen al ejercicio de la ciudadanía y la convivencia pacífica (Coromac, 2014).

Notó (2000) señala que es conveniente que los estudiantes intervengan en la elaboración de las normas de convivencia, no sólo como un colectivo que pueda aportar elementos de reflexión y de mejora, por ejemplo; de un reglamento, sino porque la intervención en el proceso de elaboración se convierte en un aprendizaje que les permitirá poder actuar como ciudadanos responsables dentro y fuera de la escuela.

El aprendizaje del uso de la palabra (Moreu, 2000) es un elemento fundamental de la comunicación entre las personas, es el objetivo permanente y el indicador más relevante de la condición humana. Moreu (2000) menciona que el diálogo es el instrumento que permite la resolución de conflictos al margen de la violencia. La

práctica del diálogo en la escuela debe convertirse en un aprendizaje experiencial, con implicaciones vitales.

En resumen, el propósito de pensar la clase desde una enseñanza estratégica es dotar a los alumnos de procedimientos útiles para resolver tareas y ayudarles a ser conscientes de cómo, cuándo y por qué utilizar los procedimientos en distintas situaciones. Es necesario garantizar espacios que le permitan a los alumnos interactuar, construir, desarrollar sus capacidades y disfrutar del aprendizaje con la finalidad de provocar el pensamiento estratégico (Castelló, 2005).

MATERIAL DIDÁCTICO

**ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA DESARROLLAR LA
ASERTIVIDAD Y FAVORECER LA CONVIVENCIA
ESCOLAR EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

Ficha Nº 1	<i>Título de la actividad:</i> Red de sentimientos	<i>Tipo de conducta a modificar:</i> Pasiva	<i>Conducta asertiva a alcanzar:</i> Expresión de sentimientos
<i>Objetivo:</i> Expresar los sentimientos de una manera clara y directa	<i>Edades:</i> 5 a 15 años	<i>Materiales:</i> Tarjetas con nombres, bola de estambre	<i>Número de participantes:</i> 10 a 25 personas <i>Duración:</i> 25 minutos
Recomendaciones	Secuencia didáctica	Evaluación	Referencias de consulta
<p>Se debe contar con espacio suficiente para formar un círculo cerrado.</p> <p>Es muy importante establecer reglas claras antes de comenzar.</p> <p>Al concluir la actividad se debe recoger la bola de estambre ya que los niños tienden a jugar con la cuerda.</p>	<p>INICIO</p> <p>Los alumnos deben sentarse en un círculo. El profesor les explicara que el objetivo de la actividad es crear una “red de sentimientos”. Se les debe hacer saber que cada uno responderá a la pregunta: ¿cómo te sientes hoy?.</p> <p>DESARROLLO</p> <p>El profesor comenzara para servir de ejemplo. Debe tener la bola en la mano, decir su nombre y contar como se siente ese día. Por ejemplo: “Mi nombre es Regina y hoy me siento enojada”. Entonces Regina debe elegir a otra persona del círculo, decir su nombre y suavemente lanzar la bola a esa persona sin soltar la punta del estambre “aquí te va la bola Santiago”.</p> <p>El juego continúa así hasta que todos se presenten y reciban la bola, hayan compartido sus sentimientos y continuen lanzado la bola a otra persona. Al final de la actividad se debe formar una telaraña en el centro del círculo. El profesor debe hacer notar que todos tienen el mismo derecho a expresar sus sentimientos y a pesar de que existan diferencias o similitudes no dejan de ser importantes.</p> <p>CIERRE</p> <p>Al finalizar la actividad cada alumno comenta en el grupo cómo se sintió.</p>	<p>Autoevaluación para identificar cómo se expresan las emociones.</p>	<p>Elizondo, M. (1999). <i>Asertividad y escucha activa en el ámbito académico</i>. México: Trillas.</p> <p>Juegos de paz (2006). <i>Juegos para constructores de paz</i>. Bogotá: Cooperativa editorial del magisterio.</p>

Ficha Nº 2	<i>Título de la actividad:</i> Afirmaciones en grupo	<i>Tipo de conducta a modificar:</i> Agresiva	<i>Conducta asertiva a alcanzar:</i> Expresar desacuerdo activo
<i>Objetivo:</i> Aprender a respetar las opiniones de los demás y defender las propias	<i>Edades:</i> A partir de 10 años	<i>Materiales:</i> Tarjetas, plumones, pizarrón	<i>Número de participantes:</i> 20 personas <i>Duración:</i> 45 minutos
Recomendaciones	Secuencia didáctica	Evaluación	Referencias de consulta
Se puede realizar adentro del salón y afuera del mismo. Se pueden preparar previamente algunos posibles temas que sean del interés de los alumnos, como opciones para desarrollar durante la sesión.	<p>INICIO</p> <p>Se elige un tema completo para opinar sobre él.</p> <p>DESARROLLO</p> <p>Cada miembro escribe sobre una tarjeta sus ideas sobre ese tema. Posteriormente, se hace la puesta en común, escribiendo en el pizarrón las afirmaciones en las que hay desacuerdo, para entablar un debate.</p> <p>CIERRE</p> <p>El debate gira en torno al tema elegido. La finalidad es establecer acuerdos de las puestas en común.</p>	<p>Preguntas de reflexión:</p> <p>¿En qué consisten las diferencias?</p> <p>¿Cómo se actúa ante los desacuerdos?</p> <p>¿Respeto a la opinión de mis compañeros?</p>	<p>Elizondo, M. (1999). <i>Asertividad y escucha activa en el ámbito académico</i>. México: Trillas.</p> <p>Jares, X. R. (2004). <i>El placer de jugar juntos. Técnicas y juegos cooperativos</i>. Madrid: Ccs.</p>

Ficha Nº 3	<i>Título de la actividad:</i> Frases afirmativas	<i>Tipo de conducta a modificar:</i> Agresiva y Pasiva	<i>Conducta asertiva a alcanzar:</i> Acepta y da cumplidos
<i>Objetivo:</i> Desarrollar el pensamiento positivo para dar cumplidos	<i>Edades:</i> A partir de los 7 años	<i>Materiales:</i> Hojas blancas, de colores, lápices, gomas, sacapuntas	<i>Número de participantes:</i> A partir de 25 personas <i>Duración:</i> En función del número de participantes
Recomendaciones	Secuencia didáctica	Evaluación	Referencias de consulta
<p>En grupos de más de 10 alumnos, se aconseja no hacer las frases para cada uno en la misma sesión. Es preferente hacerlo en días distintos.</p> <p>Es importante recalcar a los alumnos que únicamente se deben escribir frases positivas, bajo ningún motivo se escribirán insultos ni frases negativas.</p>	<p>INICIO</p> <p>Presentación de cada alumno con el grupo. Organización grupal para dar inicio a la actividad.</p> <p>DESARROLLO</p> <p>En círculo, cada alumno toma una hoja blanca y escribe su nombre en la parte superior de la misma. La pasa al que está a su derecha y éste escribe una frase positiva al final de la cuartilla; dobla el papel para que nadie lo vea y lo pasa al siguiente. Al final, la hoja llega a la persona que tiene su nombre y lee todo lo positivo que el grupo ha escrito sobre él. El profesor invita a los alumnos a compartir lo que sus compañeros han escrito sobre ellos.</p> <p>CIERRE</p> <p>Se finaliza comentando la importancia de resaltar de cada persona lo positivo que ésta tiene y que en ocasiones no lo percibe ni la propia persona.</p>	<p>Preguntas de autoconocimiento: ¿Qué tipo de reacciones se producen al escribir frases positivas para los compañeros? ¿Cómo se han sentido los alumnos? ¿Qué aspectos positivos han salido de la actividad?</p>	<p>Elizondo, M. (1999). <i>Asertividad y escucha activa en el ámbito académico</i>. México: Trillas.</p> <p>Jares, X. R. (2004). <i>El placer de jugar juntos. Técnicas y juegos cooperativos</i>. Madrid: Ccs.</p>

<p>Ficha Nº 4</p>	<p><i>Título de la actividad:</i> Paso a paso</p>	<p><i>Tipo de conducta a modificar:</i> Agresiva</p>	<p><i>Conducta a alcanzar:</i> Conducta asertiva a Manejo de emociones</p>
<p><i>Objetivo:</i> Descubrir el poder resolutivo del enojo</p>	<p><i>Edades:</i> 11 a 12 años</p>	<p><i>Materiales:</i> Tres pliegos de papel bond, hojas blancas, lapiceras y marcadores</p>	<p><i>Número de participantes:</i> 20 a 30 personas <i>Duración:</i> 45 minutos</p>
<p>Recomendaciones</p>	<p>Secuencia didáctica</p>	<p>Evaluación</p>	<p>Referencias de consulta</p>
<p>Se pueden pegar los pasos a seguir durante una situación de enojo, en un lugar visible del aula.</p>	<p>INICIO</p> <p>El profesor da instrucciones para iniciar la actividad en orden.</p> <p>DESARROLLO</p> <p>1. Se pegan tres pliegos de papel bond en el pizarrón y se le pide a todos los niños que desde sus asientos hagan lo siguiente:</p> <p><i>“Cerramos los ojos y pensamos en un conflicto que hayamos tenido y del cual recordemos muchos detalles. Pensamos en dónde estábamos, con quién, qué hora era...Pero en un principio, ¿Qué sintió mi cuerpo?”</i></p> <p>2. Si aparecen imágenes, nos detenemos en los detalles, hasta conceptualizar el sentimiento “de base es el enojo”.</p> <p><i>“El enojo es una señal de que algo no está saliendo como queremos, de que queremos que algo cambie. El enojo no es el problema, solo nos avisa que hay un problema. Si aprendemos a identificarlo a tiempo puede ser una gran ayuda para resolver los problemas que se nos presenten.</i></p>	<p>Se pide que escriban en una hoja blanca el modo de resolverlo, atendiendo a los pasos descritos en la actividad de desarrollo.</p>	<p>Elizondo, M. (1999). <i>Asertividad y escucha activa en el ámbito académico</i>. México: Trillas.</p> <p>Cappi, G. Christello, M. y Marino, M. C. (2009). <i>Educación emocional: Programa de actividades para nivel inicial y primario</i>. Buenos Aires: Bonum.</p>

3. Se escribe en el primer papel bond el primer paso: detectar y descargar el enojo.

“El enojo se debe expresar. ¿De qué manera puede uno expresar el enojo?”

Se escribe en el pizarrón del lado izquierdo del papel, distintas posibilidades. Se pide marcar cuáles son socialmente aceptadas y se conversa el porqué.

4. Se escribe en el segundo papel el segundo paso: identificar qué es lo que me enojó (qué acción del otro).

5. Se marca la importancia de definir el problema en términos de conductas concretas.

6. Se escribe en el último papel el tercer paso: comunicar lo que siento, lo que me molestó, lo que necesito o me gustaría que el otro hiciera y escuchar, de verdad, lo que el otro tiene para decirme.

“Estos son los tres pasos para resolver el conflicto de modo eficaz. Pensemos en diferentes conflictos y tratemos de responder a estos tres pasos para ver si nos resulta”.

Se pueden citar conflictos absurdos o simples para ayudarlos a agilizar su pensamiento.

CIERRE

Para finalizar, se comentan las experiencias que manifestaron los alumnos al evocar situaciones, eventos, emociones y sentimientos.

Ficha Nº 5	<i>Título de la actividad:</i> Entenderse	<i>Tipo de conducta a modificar:</i> Pasiva	<i>Conducta asertiva a alcanzar:</i> Respeto a las opiniones
<i>Objetivo:</i> Valorar las relaciones interpersonales desde las diferencias de los otros	<i>Edad:</i> 12 años	<i>Materiales:</i> Un juego de seis cartas, hojas blancas, lápices	<i>Número de participantes:</i> 25 personas <i>Duración:</i> 30 minutos
Recomendaciones	Secuencia didáctica	Evaluación	Referencia de consulta
Partir de la idea de que conocer a un amigo ayuda a entenderse y saber como comunicarse.	<p>INICIO</p> <p>Se pide a los alumnos que pongan atención, escuchen las instrucciones para evitar disparidad entre lo que se dice con lo que se realizara en las actividades.</p> <p>DESARROLLO</p> <ol style="list-style-type: none"> Se pide que todos se pongan en pareja para empezar el juego. Se reparten a cada pareja un mazo y se explica: <i>“Este mazo tiene escritas diferentes situaciones. Alguien va a leerlas de a una y a dibujar para que el otro adivine de qué se trata. La pareja que termine primero deja los materiales y se cruza de brazos. No se puede hablar, solo se dirá sí con la cabeza cuando se adivine la tarjeta. La pareja que no pueda cumplir estas reglas queda descalificada”.</i> Se da comienzo a la actividad y se atiende para que se cumplan las reglas hasta el final. Se hace una revisión entre todos sobre lo ocurrido: <i>“ ¿Cómo se sintió el que tenía que adivinar? ¿Por qué? ¿Y el que dibujaba? ¿En qué ayudo la relación</i> 	<p>Autoevaluación escrita resaltando el rol desempeñado durante la actividad y la interacción grupal.</p>	<p>Elizondo, M. (1999). <i>Asertividad y escucha activa en el ámbito académico</i>. México: Trillas.</p> <p>Cappi, G. Christello, M. y Marino, M. C. (2009). <i>Educación emocional: Programa de actividades para nivel inicial y primario</i>. Buenos Aires: Bonum.</p>

	<p><i>que tienen para este juego? ¿En que influyeron las parejas de su alrededor? ¿Por qué?.</i></p> <p>5. Se dan 10 minutos para que cada pareja piense dos situaciones que otra pareja tendrá que dibujar, y las escribe en dos cartas vacías.</p> <p>6. Se reparten dos cartas nuevas a cada pareja y se da comienzo al mismo juego.</p> <p>CIERRE</p> <p>Se atiende al grupo para que se vuelvan a cumplir las reglas hasta el final:</p> <p><i>“¿ De qué les sirvió haber hecho este juego antes? ¿En qué pensaron cuándo hicieron las tarjetas? ¿Qué cosas tuvieron en cuenta? ¿Todas fueron correctas para este juego? ¿Por qué?”.</i></p> <p>7. Se pegan las cartas creadas por ellos inventadas por ellos en un papel bond dentro de la clase.</p>		
--	--	--	--

<p>Fecha N° 6</p>	<p>Nombre de la actividad: Pedidos exitosos</p>	<p>Tipo de conducta a modelar: Pasiva</p>	<p>Conducta a alcanzar: Reconocimiento y expresión de sentimientos</p>
<p>Objetivo: Ensayar modos asertivos de hacer pedidos e influir en los demás</p>	<p>Edades: 10 a 12 años</p>	<p>Materiales: monedas reales o didácticas</p>	<p>Número de participantes: 15 personas Duración: 30 minutos</p>
<p>Recomendaciones</p>	<p>Secuencia didáctica</p>	<p>Evaluación</p>	<p>Referencias de consulta</p>
<p>Antes de comenzar el juego se puede ofrecer a los alumnos algunas ideas para pedir algo: Explicar claramente lo que deseo o necesito y cuáles son los motivos. Decirlo con decisión, pero sin insistir de modo exagerado. Hacerlo de modo amable (“por favor”, ¿te puedo pedir algo?”, agradecer) Si me dice que no, asegurarme de que entendió mi pedido y luego aceptar su decisión. Es importante siempre la supervisión del maestro en cada equipo para no perder el objetivo de la actividad.</p>	<p>INICIO</p> <p>Se pide a los alumnos que se agrupen en equipos de 4 ó 5 personas y se presenta la actividad: <i>“Vamos a hacer un juego. En cada grupo uno de ustedes tendrá dos monedas. El resto deberá pedirselas. Cada uno tendrá su turno para hacerlo, de no más de un minuto. Al final, después de escuchar a todos, el dueño de las monedas decidirá a quien se las da. Piensen cómo van a formular sus pedidos”.</i></p> <p>DESARROLLO</p> <p>Se elige a un alumno de cada grupo y se llevan a parte para darles las siguientes indicaciones: <i>“Ustedes van a decidir a quién entregar las monedas de acuerdo cómo se las pidan. Para elegir piensen quién hizo su pedido de forma más clara y adecuada. Elijan al que ustedes crean que se las ganó y no según quien se más amigo. Pueden darle las dos monedas a uno solo, o una a uno y otra a otro”.</i></p> <p>Comienza el juego. Atendemos a que vayan rotando los turnos en cada grupo. Luego de 5 minutos, se pide a los dueños de las monedas que las entreguen a los que han elegido.</p> <p>Puesta en común: <i>“Les pido a los que tenían las monedas que nos cuenten por qué eligieron a esos</i></p>	<p>Evaluación grupal para identificar los mensajes recibidos. Autoevaluación del rol desempeñado durante el ejercicio.</p>	<p>Elizondo, M. (1999). <i>Asertividad y escucha activa en el ámbito académico</i>. México: Trillas.</p> <p>Cappi, G. Christello, M. y Marino, M. C. (2009). <i>Educación emocional: Programa de actividades para nivel inicial y primario</i>. Buenos Aires: Bonum.</p>

chicos. ¿En qué se fijaron? ¿Cómo se sentían? Los que pidieron ¿Cómo se sintieron? ¿Fue fácil o difícil pedirla? ¿Qué cosa podemos hacer cuando queremos o necesitamos algo?”.

CIERRE

Se anota en el pizarrón las ideas que aparezcan, agrupándolas según los estilos:

1. No dice nada No explica mucho Abandona en seguida	2. Amenaza o presiona Es impaciente Se enoja en seguida
3. Explica claramente Da motivos Es amable y decidido. Insiste lo justo.	

“Si expresamos de modo claro, amable y decidido lo que queremos, es más probable que lo consigamos y, aunque no sea así, siempre nos sentiremos mejor que si no lo decimos; al menos lo intentamos”.

Ficha Nº 7	<i>Título de la actividad:</i> Siento y pienso	<i>Tipo de conducta a modificar:</i> Pasiva	<i>Conducta asertiva a alcanzar:</i> Expresión de sentimientos
<i>Objetivo:</i> Valorar los sentimientos como motores dinámicos en la asertividad	<i>Edad:</i> 12 años	<i>Materiales:</i> Hojas blancas, lápices, colores	<i>Número de participantes:</i> 15 personas <i>Duración:</i> 50 minutos
Recomendaciones	Secuencia didáctica	Evaluación	Referencia de consulta
<p>Antes de iniciar la actividad, es necesario comprender que la expresión de sentimientos implica tener confianza y respeto por lo que expresa el otro.</p>	<p>INICIO</p> <p>En una hoja escribirán brevemente un suceso dónde identifiquen lo que sintieron y pensaron.</p> <p>DESARROLLO</p> <p>Por parejas, le explicaran al otro a través del lenguaje kinestésico lo que sintieron y pensaron del suceso descrito. Posteriormente, explicaran individualmente qué fue lo que sucedió cuando escribieron y durante el trabajo en parejas. El docente, mencionará si pudieron identificar mensajes negativos y cuáles fueron. El profesor, realizará una exposición de las cuatro maneras de recibir un mensaje negativo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reconocer los sentimientos y necesidades de los demás, aceptar la responsabilidad. • Tomarlo de forma personal. • Darme cuenta de mis necesidades y sentimientos. • Echar la culpa a otro. <p>CIERRE</p> <p>Para cerrar la actividad los alumnos identificarán y expresarán sus sentimientos, enlistando cinco ejemplos del costo de no expresar los sentimientos oportunamente. La reflexión será individual, posteriormente, se compararan las respuestas de forma grupal.</p>	<p>Autoevaluación de la participación durante el desarrollo de la actividad.</p>	<p>Grupo de Educación Popular con Mujeres [GEM] (2003). <i>Contra la violencia, eduquemos para la paz. Por ti, por mí y por todo el mundo</i>. México: GEM, SEP, INMUJERES y Gobierno del Distrito Federal.</p>

Ficha Nº 8	<i>Título de la actividad:</i> El cartero	<i>Tipo de conducta a modificar:</i> Pasiva y Agresiva	<i>Conducta asertiva a alcanzar:</i> Comunicación asertiva
<i>Objetivo:</i> Ejercitar habilidades comunicativas	<i>Edades:</i> 6 a 9 años	<i>Materiales:</i> Hojas y lápices	<i>Número de participantes:</i> 15 personas <i>Duración:</i> 35 minutos
Recomendaciones	Secuencia didáctica	Evaluación	Referencia de consulta
La importancia de esta actividad radica en comprender que todas las personas poseen cualidades únicas y aspectos positivos.	<p>INICIO</p> <p>La docente comienza con la instrucción inicial de guardar silencio para que escuchen las indicaciones para poder realizar la actividad.</p> <p>DESARROLLO</p> <p>La docente solicita a los alumnos que corten una hoja en cuatro partes iguales y que anoten en cada parte una cualidad personal y le entreguen los papeles. Todos los alumnos se sentarán en el piso formando un círculo, la profesora se colocará de pie al centro de éste y dirá: “traigo esta carta para los alumnos...” mencionará alguna de las características escritas en las tarjetas. Ejemplo: “esta carta es para niños gritones o alegres o penosos”. Quienes consideren que tienen esa cualidad, aunque no la hayan escrito, tendrán que levantarse y cambiar de lugar. La docente ocupará también un lugar en el juego.</p> <p>CIERRE</p> <p>Luego de mencionar la primera cualidad y cambiar de lugar, quien se queda de pie, se convertirá en cartero y tendrá que sacar la siguiente carta y así sucesivamente hasta terminar todas las tarjetas. Lo importante es resaltar las cualidades positivas sin ridiculizar a ninguna persona, al contrario, especificar lo singular de cada ser humano.</p>	<p>Evaluación grupal distinguiendo el trato entre iguales.</p> <p>Autoevaluación de la participación individual.</p>	<p>Grupo de Educación Popular con Mujeres [GEM] (2003). <i>Contra la violencia, eduquemos para la paz. Por ti, por mí y por todo el mundo.</i> México: GEM, SEP, INMUJERES y Gobierno del Distrito Federal.</p>

Ficha Nº 9	<i>Título de la actividad:</i> Manifiesto mis emociones con seguridad	<i>Tipo de conducta a modificar:</i> Pasiva y Agresiva	<i>Conducta asertiva a alcanzar:</i> Comunicación de sentimientos
<i>Objetivo:</i> Identificar mis emociones para aprender a expresarlas de manera positiva.	<i>Edades:</i> 8-10 años	<i>Materiales:</i> Cuentos, historietas, hojas blancas, lápices, colores	<i>Número de participantes:</i> 15 personas <i>Duración:</i> 45 minutos
Recomendaciones	Secuencia didáctica	Evaluación	Referencia de consulta
<p>Explicar que ante una situación similar cada persona vive y expresa lo que siente de forma diferente. El miedo, la tristeza o el enojo cuando se manifiestan con violencia puede afectar la convivencia con la familia, con las amistades o compañeros en la escuela porque se sienten maltratados por la persona que envía ese mensaje tanto verbal como no verbal.</p> <p>Es importante identificar que cada persona tiene derecho a manifestar lo que piensa, siente y necesita, de manera respetuosa, sin dañar a los demás ni a quien manifiesta esas expresiones.</p>	<p>INICIO</p> <p>La docente comienza a explicar que las emociones y los sentimientos son parte de las personas y están presentes todos los días en cada situación vivida. Por eso es importante aprender a reconocerlos, manejarlos y comunicarlos de manera adecuada.</p> <p>DESARROLLO</p> <p>La docente dará lectura a un texto en donde se exponen situaciones y momentos en donde los personajes expresan coraje, tristeza, alegría o enojo. De acuerdo a la lectura, los niños anotarán qué sienten, cómo reaccionan y qué hacen para resolver este tipo de situaciones. Posteriormente, la docente solicita que de forma individual conteste el siguiente cuestionamiento:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Por qué es importante expresar lo que sientes de forma asertiva? 2. ¿De qué manera les puede decir a las personas (familia/escuela) que estás triste o molesto, sin lastimarlas? 3. En equipo, compartirán sus respuestas y las anotarán en el cuaderno para posibles intervenciones durante la clase. <p>CIERRE</p> <p>Para finalizar la actividad, mencionarán una palabra que describa su emoción al momento y explicarán por qué.</p>	<p>De acuerdo a las siguientes afirmaciones los alumnos clasificarán los enunciados en conductas asertiva o no asertivas. Comentarán de forma individual sus respuestas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuando algo me molesta, dialogo con mis padres, maestros y amigos. • Cuando estoy triste, lloro y hago berrinche. • Cuando me estoy sintiendo enojado, me quedo tranquilo y digo lo que me hizo enojar. • Cuando tengo miedo hablo con alguien hasta sentirme bien. 	<p>SEP (2014). <i>Proyecto a Favor de la Convivencia Escolar (PACE). Cuaderno de actividades para el alumno. Tercer grado.</i> México: SEP.</p>

Ficha N° 10	<i>Título de la actividad:</i> El debate	<i>Tipo de conducta a modificar:</i> Agresiva	<i>Conducta asertiva a alcanzar:</i> Negociación como herramienta para solucionar problemas
<i>Objetivo:</i> Aprender a resolver los conflictos en la escuela de manera asertiva	<i>Edades:</i> 10-12 años	<i>Material:</i> Pizarrón blanco, plumones, hojas bond, hojas blancas y colores	<i>Número de participantes:</i> 12 personas <i>Duración:</i> 50 minutos
Recomendaciones	Secuencia didáctica	Evaluación	Referencia de consulta
Antes de iniciar la actividad se puede comentar que para resolver un conflicto no es necesario utilizar la violencia: Explicar que otras formas son la negociación y la mediación. En una lámina se escribirán las reglas para resolver un conflicto.	<p>INICIO</p> <p>Para iniciar la actividad, la docente dividirá al grupo en dos equipos; cada equipo se sentará frente al otro, dejando un espacio entre ambos. Les describirá una situación escolar común para llevar a cabo un debate de opiniones.</p> <p>DESARROLLO</p> <p>Un equipo estará en favor y el otro en contra. Se permitirá la libertad de expresión en un marco de respeto de opiniones. El docente será el mediador en dicha discusión para llegar a acuerdos por la situación expuesta.</p> <p>CIERRE</p> <p>Cuando se haya llegado a un acuerdo, el docente les preguntará a los participantes, cómo se sintieron, si es mejor establecer la mediación para resolver conflictos o no, si se sintieron escuchados, si creen que puedan practicar este método en la escuela o en la familia y si facilita o dificultad lograr acuerdos.</p>	Dibujaran y explicaran cuáles fueron las emociones y sentimientos percibidos durante la actividad.	Grupo de Educación Popular con Mujeres [GEM] (2003). <i>Contra la violencia, eduquemos para la paz. Por ti, por mí y por todo el mundo.</i> México: GEM, SEP, INMUJERES y Gobierno del Distrito Federal.

Consideraciones finales

En este marco, la importancia está en comprender que cada situación interpersonal requiere de una gran destreza social para defender los derechos, expresar sentimientos, opiniones, defender el punto de vista personal sin agredir a los demás, iniciar nuevas relaciones o simplemente poner punto final a una conversación (Flores, 2002).

Muñoz (2008) considera que es necesario una estrategia integral de atención a la mejora de los procesos de convivencia que implicaría la revisión de las pautas de interacción que se dan al interior de las instituciones educativas, desde la estructura organizativa de las instituciones, los hábitos y competencias de los docentes para atender a los alumnos en esta dimensión de la formación (entre ellas la competencia de mediación de conflictos y el conocimiento de la etapa del desarrollo psicosocial en el que se encuentran los estudiantes) y por el grado en que se asumen decisiones conscientes y colegiadas sobre estrategias específicas para adaptarse al entorno cultural y a los intereses de los alumnos.

De acuerdo a investigaciones realizadas por Díaz-Aguado, 1996; 2003; Díaz-Aguado y Martínez Arias, 2001 (en Díaz-Aguado, 2005) se han desarrollado una serie de tareas sobre cómo enseñar a construir los valores de igualdad, de respeto a los derechos humanos, a la tolerancia, y el rechazo al sexismo y a la violencia.

El docente tiene la tarea permanente de fusionar la teoría y la práctica y de usar a su favor, en cada proceso de enseñanza y de aprendizaje, la invención reguladora del contenido llamada currículum (Gimeno, 2012) porque es el instrumento con mayor potencialidad para el docente y que puede contribuir a desarrollar nuevas habilidades relacionándolas con distintas propuestas de conocimiento, en este caso, el desarrollo de habilidades comunicativas asertivas.

La propuesta de las estrategias didácticas presume ser un instrumento para transformar las prácticas comunicativas y contribuir a una mejor convivencia humana (SEP, 2014). La construcción de una convivencia pacífica, incluyente y democrática en las escuelas requiere de la participación informada y activa de los distintos sectores que están insertados tanto interna como externamente en la escuela, para ello es importante tener presente que el diálogo, la empatía, la toma de decisiones, la comprensión y la reflexión crítica, el desarrollo del juicio ético y la participación son distintas posibilidades de razonamiento por medio de las cuales se pueden analizar los conflictos y actuar de manera comprometida y constructiva para mejorar la sociedad actual (SEP, 2012).

Para que esto ocurra Real y Tena (2005) consideran que debe haber un profesional docente capaz de tener coherencia entre lo que dice y como lo dice porque para que la implementación de las estrategias didácticas tenga un resultado óptimo es necesario ofrecer actuaciones estratégicas porque lo que se enseña es, en gran medida, la propia manera de aprender.

Desde esta propuesta se espera que el personal docente, al que va dirigido el material didáctico, tenga una actitud abierta ante las sugerencias, es decir, reflexione sobre su propio pensamiento, su práctica pedagógica y su experiencia, con la finalidad de que tome decisiones para atender tareas reales, auténticas y contextualizadas e invite a los estudiantes a resolver los conflictos de forma asertiva, responsable y consciente (Badía, 2005).

Porque educar es preparar a niñas, niños y adolescentes para llegar a ser personas autónomas, capaces de tomar decisiones, de elaborar juicios razonados y razonables, de propiciar cambios, de relacionarse de manera armónica, de trabajar de manera colaborativa, de tomar acuerdos y negociar con otros, de proceder a favor de la libertad, la paz y el respeto (SEP, 2011a), de dialogar y cooperar en la resolución de problemas y en propuestas de solución encaminadas

a construir una sociedad más justa, igualitaria y democrática (Torres-Santomé, 2010). Esa es la aportación que se intentará construir desde esta contribución profesional y académica.

Referencias:

- Aguirre, O. L., Mesa, J. J., Morales, S. H. y Saldarriaga, G. E. (2008). *La comunicación asertiva: herramienta de la práctica pedagógica que permite mediar dificultades en el aprendizaje*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de Antioquia, Medellín.
- Alberti, R. y Emmons, M. (1999). *Viviendo con autoestima: Cómo fortalecer con asertividad lo mejor de tu persona*. México: Pax México.
- Antúnez, S. (2000). *Disciplina y convivencia en la institución escolar*. Venezuela, Caracas: Laboratorio Educativo.
- Badia, A. (2005). Enseñar a pensar de manera autorregulada y flexible. En A. Badia; M. Castelló; D. Durán; A. Escofet; I. Guevara; E. Liesa; E. Miquel; C. Monereo; Profesorado del CEIP CAN Massallera; Profesorado del CIEP Graziel-la; D. Quinquer; M. A. Real; J. L. Rodríguez y A. Tena. *Aprender autónomamente. Estrategias didácticas*. (pp. 71-80). España: Graó.
- C:\Documents and Settings\Emilio\Misdocumentos\Publicaciones\Conflictos Publicaciones (2017). Actividades para desarrollar la asertividad. Recuperado de <http://www.educarueca.org/spip.php?article691>
- Caballero, G. M. (2010). Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas. *Revista Paz y Conflictos*. 3, 154-169.
- Caballo, V. (1993). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid: Siglo XXI.
- Calvo, R. A. (2003). *Problemas de convivencia en los centros educativos*. Madrid, España: EOS.
- Cappi, G., Christello, M. y Marino, M. C. (2009). *Educación emocional: Programa de actividades para nivel inicial y primario*. Buenos Aires: Bonum.
- Carbonell, L. y Gómez del Moral, M. (2001). Los proyectos de trabajo y el aprender a aprender en educación infantil. En J. Agelet; J. J. Albericio; A. M. Aragüés; E. Bassedas; M. T. Bello; I. Bueno; N. Burgada; M. R. Campà; L. Carbonell; M. César; C. Cifuentes; M. Comadevall; R. Compta; M. Cuñado; J. Domènech; F. Esquinas; M. Ll. Fabra; M. Fillat; M. Gómez del Moral; D. Guix; N. Martí; A. Martínez; A. Martínez; P. Menoyo; R. Pallerola; J. M. Roás; I. Romero; N. Sanmartí; P. Sierra; M. Á. Silva y S. Vega. *Estrategias*

organizativas de aula. Propuestas para atender la diversidad. (pp. 71-86). España: Graó.

Castanyer, O. (2002). *La asertividad: expresión de una sana autoestima.* España: Desclée Brouwer.

Castellanos, M. C. y Tovar, R. M. (s/f). *Curso-Taller. Asertividad: una herramienta para la formación profesional.* Academia de Tutorías. Universidad Tecnológica de Jalisco.

Castelló, M. (2005). Enseñar a pensar de forma personal: primeros pasos. En A. Badia; M. Castelló; D. Durán; A. Escofet; I. Guevara; E. Liesa; E. Miquel; C. Monereo; Profesorado del CEIP CAN Massallera; Profesorado del CIEP Graziel-la; D. Quinquer; M. A. Real; J. L. Rodríguez y A. Tena. *Aprender autónomamente. Estrategias didácticas.* (pp. 51-58). España: Graó.

Coromac, S. P. (2014). *Estrategias de asertividad como herramientas para la transformación del conflicto en el aula.* (Tesis de Maestría). Universidad Rafael Landívar, Guatemala.

Cotler, B. & Guerra, J. (1976). *Assertion training a humanistic behavioral guide to self dignity.* Champaign, EEUU: Research Press.

Díaz-Aguado, M. J. (2005). Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla. *Revista Iberoamericana de Educación.* 37, 17-47.

Díaz-Barriga, F. y Hernández, R. G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo.* México: McGraw-Hill.

Díaz-Guerrero, R. (1972). *Estudios de psicología del mexicano.* México: Trillas.

Díaz-Guerrero, R. (1979). *Estudios de psicología del mexicano.* México: Trillas.

Díez de Ulzurrun, A. y Martí, J. (2000). La educación emocional: estrategias y actividades para la educación infantil. En S. Antúnez; M. C. Boqué; G. Casamayor; J. Cela; A. Díez de Ulzurrun; P. Fajardo; J. Funes; T. Garrell; J. Mainer; J. Martí; M. Massaguer; A. C. Moreu; F. Notó; Presentación Perales; A. Rigol y P. Tudela. *Disciplina y convivencia en la institución escolar.* (pp. 35-59). España: Graó.

Domínguez, A. J., López, C. A. y Álvarez, R. E. (2015). Implicación de variables sociales y educativas en la conducta asertiva adolescente. *Aula Abierta.* 43, 26-31.

- Cisneros Hidalgo, J.J. (2023). Estrategias didácticas para desarrollar la asertividad y favorecer la convivencia escolar en educación primaria. Tesis (elaboración de material didáctico) de Licenciatura en Psicología Educativa. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Elizondo, M. (1999). *Asertividad y escucha activa en el ámbito académico*. México: Trillas.
- Ellis, A. y Abrahms, E. (2005). *Terapia Racional Emotiva*. Colombia: Pax México.
- Fernández, G. I., Villaoslada, H. E. y Funes, L. S. (2002). *Conflicto en el centro escolar*. Madrid: Catarata.
- Fillat, M. y Silva, M. Á. (2001). Los talleres de aprendizaje: una propuesta favorecedora de atención a la diversidad. En J. Agelet; J. J. Albericio; A. M. Aragüés; E. Bassedas; M. T. Bello; I. Bueno; N. Burgada; M. R. Campà; L. Carbonell; M. César; C. Cifuentes; M. Comadevall; R. Compta; M. Cuñado; J. Domènech; F. Esquinas; M. Ll. Fabra; M. Fillat; M. Gómez del Moral; D. Guix; N. Martí; A. Martínez; A. Martínez; P. Menoyo; R. Pallerola; J. M. Roás; I. Romero; N. Sanmartí; P. Sierra; M. Á. Silva y S. Vega. *Estrategias organizativas de aula. Propuestas para atender la diversidad*. (pp. 113-122). España: Graó.
- Flores, G. M. (2002). Asertividad: una habilidad social necesaria en el mundo de hoy. *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*. 221, 34-47.
- Flores, M. M. y Díaz-Loving, R. (2002). *Asertividad: Una alternativa para el óptimo manejo de las relaciones interpersonales*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Gaeta, G. L. y Galvanovskis, K. A. (2009). Asertividad: un análisis teórico-empírico. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. 14, (2), 403-425.
- García, M. Á., Merino, R. C., Rodríguez-Pineda. D., Hernández, B. R., Reyes, C. F., Abella, P. L. y Guevara, B. J. (2014). Orientaciones para el desarrollo de la gestión y la evaluación mediante el diseño de unidades didácticas en ciencias naturales. En Autor. *La formación del profesorado de ciencias en contextos de diversidad: una mirada desde la mediación con las TIC y la construcción de diseños didácticos* (pp. 67-76). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- García, P. F. y De Alba, F. N. (2008). *¿Puede la escuela del siglo XXI educar a los ciudadanos y ciudadanas del siglo XXI?* Barcelona: X Coloquio Internacional de Geocrítica.
- Gimeno, S. J. (2012). ¿Qué significa el currículum? En J. Gimeno-Sacristán, M. C. Linuesa, R. F. Alonso, P. Perrenoud, *Diseño, desarrollo e innovación del currículum*. (pp. 25-47). Madrid: Morata.

- Gobierno de Chile (s/f). *Convivencia escolar y resolución de conflictos*. Chile: Ministerio de Educación. Recuperado de <http://portales.mineduc.cl/usuarios/basica/File/Separata30.pdf>
- Grupo de Educación Popular con Mujeres [GEM] (2003). *Contra la violencia, eduquemos para la paz. Por ti, por mí y por todo el mundo*. México: GEM, SEP, INMUJERES y Gobierno del Distrito Federal.
- Güell, M. (2005). *¿Por qué he dicho blanco si quería decir negro?: técnicas asertivas para el profesorado y formadores*. España: Graó.
- Jares, X. R. (2004). *El placer de jugar juntos. Técnicas y juegos cooperativos*. Madrid: Ccs.
- Juegos de Paz (2006). *Juegos para constructores de paz*. Bogotá: Cooperativa editorial del magisterio.
- Lange, A. J. & Jakubowski, P. (1976). *Responsible Assertive Behavior*. Champaign: Research Press.
- Lazarus, A. (1973). On assertive behavior: A brief note. *Behavior Therapy*. 4, 697-699.
- Lloyd, S. R. (1998). *Cómo desarrollar la asertividad positiva: Técnicas y prácticas para el éxito personal*. México: Iberoamérica.
- López, R. F. (2005). Introducción. En A. Badía; M. Castelló; D. Durán; A. Escofet; I. Guevara; E. Liesa; E. Miquel; C. Monereo; Profesorado del CEIP CAN Massallera; Profesorado del CIEP Graziel-la; D. Quinquer; M. A. Real; J. L. Rodríguez y A. Tena. *Aprender autónomamente. Estrategias didácticas*. (pp. 9-11). España: Graó.
- Martínez, A. y Molina, L. (2013). *Estrategias de afrontamiento y gestión de conflictos en la escuela*. Antequera Málaga: IC Editorial.
- Maya, A. (2007). *El taller educativo: ¿Qué es? fundamentos, cómo organizarlo y dirigirlo, como evaluarlo*. Colombia: LTDA.
- Medina, N. A. (2011). El conflicto como herramienta de aprendizaje. *Rompan Filas, Escuela, Familia y Sociedad*. 114, 13-14.
- Montané, N. (2008). La asertividad en el trabajo: una competencia esencial para un desempeño laboral exitoso. *Revista del Banco Central de Cuba*. 4. Disponible en:

Cisneros Hidalgo, J.J. (2023). Estrategias didácticas para desarrollar la asertividad y favorecer la convivencia escolar en educación primaria. Tesis (elaboración de material didáctico) de Licenciatura en Psicología Educativa. México: Universidad Pedagógica Nacional.

<http://www.bc.gov.cu/antiores/RevistaBCC/2008/No42008/Documentos/La%20asertividad%20en%20el%20trabajo%20una%20competencia%20esencial.pdf>

- Moreno, A. E. (2005). La violencia en las escuelas. *Educación*. 29 (2), 139-155.
- Moreno, P. (2003). *Superar la ansiedad y el miedo*. España: Desclée De Brouwer.
- Moreu, Á. C. (2000). Asambleas de clase en la enseñanza secundaria obligatoria. En S. Antúnez; M. C. Boqué; G. Casamayor; J. Cela; A. Díez de Ulzurrun; P. Fajardo; J. Funes; T. Garrell; J. Mainer; J. Martí; M. Massaguer; Á. C. Moreu; F. Notó; Presentación Perales; A. Rigol y P. Tudela. *Disciplina y convivencia en la institución escolar*. (pp. 133-142). España: Graó.
- Muñoz, A. G. (2008). Violencia escolar en México y en otros países. Comparaciones a partir de los resultados del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 13 (39), 1195- 1228.
- Naranjo, P. L. (2008). Relaciones interpersonales adecuadas mediante una comunicación y conducta asertivas. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*. 8 (1), 1-27.
- Notó, F. (2000). La participación del alumnado de la educación secundaria obligatoria en la elaboración de las normas de convivencia. En S. Antúnez; M. C. Boqué; G. Casamayor; J. Cela; A. Díez de Ulzurrun; P. Fajardo; J. Funes; T. Garrell; J. Mainer; J. Martí; M. Massaguer; Á. C. Moreu; F. Notó; Presentación Perales; A. Rigol y P. Tudela. *Disciplina y convivencia en la institución escolar*. (pp. 129-132). España: Graó.
- Ocampo, R. N. y Vázquez, S. S. (2000). *Método de Comunicación Asertiva*. Madrid: Trillas.
- Osés, R. M., Duarte, E. y Pinto, M. L. (2016). Juegos cooperativos: efectos en el comportamiento asertivo en niños de 6o. grado de escuelas públicas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. 18 (3), 176-186. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/886>
- Quinquer, D. (2005). Estrategias metodológicas para enseñar y aprender ciencias sociales: interacción, cooperación y participación. En A. Badía; M. Castelló; D. Durán; A. Escofet; I. Guevara; E. Liesa; E. Miquel; C. Monereo; Profesorado del CEIP CAN Massallera; Profesorado del CIEP Graziel-la; D.

- Quinquer; M. A. Real; J. L. Rodríguez y A. Tena. *Aprender autónomamente. Estrategias didácticas*. (pp. 25-42). España: Graó.
- Real, M. Á. y Tena, A. (2005). Un aprendizaje personal y consciente. En A. Badia; M. Castelló; D. Durán; A. Escofet; I. Guevara; E. Liesa; E. Miquel; C. Monereo; Profesorado del CEIP CAN Massallera; Profesorado del CIEP Graziel-la; D. Quinquer; M. A. Real; J. L. Rodríguez y A. Tena. *Aprender autónomamente. Estrategias didácticas*. (pp. 59-68). España: Graó.
- Rivera, T. D. (2016). *Desarrollo de habilidades sociales de comunicación asertiva para el fortalecimiento de la convivencia escolar*. (Tesis de Maestría). Universidad Libre, Bogotá.
- Rodríguez-Pineda, D., Morales, S. L., López-Valentín, D. M. y Pérez, P. R. (2016). La investigación como fundamento para la intervención educativa en la formación continua de profesores de ciencias. *Revista Tecné, Episteme y Didaxis: TED*. Número Extraordinario, 1716-1727.
- Romero, B. E. y González, V. A. (2011). Elementos a considerar en un programa de comunicación efectiva, afectiva y asertiva: propuesta para dinamizadores del enfoque RBC. *Umbral Científico*. 18, 45-51.
- Romero, S. (1999). *La comunicación y el lenguaje: aspectos teórico-prácticos para profesores de educación básica*. México: SEP.
- Sánchez, G. y Valcárcel, M. V. (1993). Diseño de unidades didácticas en el área de ciencias experimentales. *Enseñanza de las Ciencias*, 11(1), 33-44.
- SEP (2011a). *Plan de Estudios 2011. Educación Básica*. México: Secretaría de Educación Pública.
- SEP (2011b). *Lineamientos Generales por los que se Establece un Marco para la Convivencia Escolar en las Escuelas de Educación Básica del Distrito Federal*. México: SEP.
https://www2.sepdf.gob.mx/convivencia/conoce_marco/archivos/lineamientos_generales_marco_vonvivencia.pdf
- SEP (2012). *Programas de Estudio 2011. Guía para el maestro. Educación Básica. Primaria. Cuarto grado*. México: SEP.
- SEP (2014). *Proyecto a Favor de la Convivencia Escolar (PACE). Cuaderno de actividades para el alumno. Tercer grado*. México: SEP.

Cisneros Hidalgo, J.J. (2023). Estrategias didácticas para desarrollar la asertividad y favorecer la convivencia escolar en educación primaria. Tesis (elaboración de material didáctico) de Licenciatura en Psicología Educativa. México: Universidad Pedagógica Nacional.

Torres-Santomé, J. (2010). *La justicia curricular. El caballo de Troya de la cultura escolar*. Madrid. Morata.

Trianes, M. V., Blanca, M. J., García, B., Muñoz, Á. y Fernández, F. J. (2014). El comportamiento infantil asertivo ante adultos: un examen de relaciones entre variables y fuentes. *Infancia y Aprendizaje*. 30 (2), 163-182.

Trianes, T. (2000). *La violencia en contextos escolares*. Málaga: Alebrije.

Trianes, T., De la Morena, F. y Muñoz, S. (1999). *Relaciones Sociales y Prevención de la inadaptación social y escolar*. Málaga: Alebrije.

UNESCO (2008). Poner fin a la violencia en la escuela: Guía para los docentes. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001841/184162s.pdf>

Valadez, F. I. (2008). *Violencia escolar: maltrato entre iguales en escuelas secundarias de la Zona Metropolitana de Guadalajara. Informe de Estudio*. México: Universidad de Guadalajara.

Anexo 1.

Cuestionario de asertividad para profesores

Instrucciones. De acuerdo a sus conocimientos previos y a su experiencia como docente, escriba su respuesta a los cuestionamientos que a continuación aparecen:

1. ¿Cuál es el concepto que tiene sobre la asertividad?

2. Escriba algunas características con que cuentan las personas asertivas.

3. ¿Qué tipo de actitudes de sus alumnos son las que prevalecen en su salón de clases?

4. ¿Considera importante desarrollar una comunicación asertiva entre sus alumnos?

5. ¿Conoce algunas técnicas o estrategias para desarrollar la asertividad con sus alumnos?

6. ¿Cómo utilizaría las técnicas o estrategias para promover una comunicación asertiva entre los alumnos?
